

McCarthy y McCarthismo

EL caso Watergate pareció reavivar, aunque fuera por un momento, el interés histórico por el significado de una palabra, usada a menudo como arma de utilidad política: «maccarthysmo». Incluso se escribió que Watergate había sido la venganza de las víctimas del «maccarthysmo» contra uno de sus perseguidores: Richard Nixon. En cualquier caso, la palabra sigue ahí y tiene sentido en todos los idiomas. Pero, como es obvio, ha sido en los Estados Unidos donde ha producido más abundante bibliografía. Una de estas obras es la de Roberta Strauss Feuerlicht (1) que, según reza el «copyright», debió ver la luz allí en 1972.

No puede hablarse en el caso presente de una investigación histórica. Más bien nos hallamos ante una divulgación. La obra tiene dos partes: una es la biografía de Joseph McCarthy y otra la historia del Comité de Actividades Antiamericanas en relación con la labor llevada a cabo en el mismo por el senador. Más anecdótica la primera y puesta al servicio de la segunda, es en la breve historia del Comité donde el lector hallará seguramente un mayor interés. Pasa revista la autora a las diversas facetas que mostró la investigación de las actividades contra la seguridad del Estado desde que en 1919 fue creado el Subcomité Overman, pasando por la época de Dies, el impacto de la segunda guerra mundial, la guerra fría y sus crisis, hasta llegar al momento en que irrumpe la figura de McCarthy.

Joseph McCarthy nació en 1908 en el seno de una familia de campesinos, en el estado de Wisconsin, que más tarde representaría en el Senado de los Estados Unidos. Su vida particular y su camino hacia los más altos puestos políticos tienen muchos puntos en común con los del prototipo de político norteamericano que la literatura, el cine y la prensa nos ofrecen a diario con notas de exageración pero con una indudable base real. Joseph Placido escribió hace muchos años que los que en los Estados Unidos son políticos aquí les llamamos caciques. Pero ocurre que tales personajes propician los juicios más contradictorios. Todo depende del momento y la perspectiva. Los componentes de la familia Kennedy saben mucho de esto. Y Nixon es otro ejemplo reciente. Por eso McCarthy pudo estar en un momento en la cumbre de la popularidad, ser apoyado en su gestión por la mayoría del pueblo americano, incluido el Senado, y después caer en picado. Había llegado el turno de los contrarios, entre los cuales podemos colocar a Roberta Strauss. La autora no puede ocultar su antipatía hacia el senador por Wisconsin. Leyendo esta biografía podría concluirse que su vida política fue un fraude constante, un roce continuado con el Código Penal y con el Bill of Rights. Pero no acabamos de saber si se libraba de la cárcel y el oprobio por astucia, por suerte o por inocencia. Hay exceso de insinuaciones y ambigüedades, poco adecuadas para un libro de historia. Contribuye a ello el que el libro aparezca sin notas de apoyo, por más que al final se acompañe una bibliografía (en la que encontramos alguna laguna, por ejemplo «McCarthy and his enemies», de Buckley y Brent Bozell).

Pero la clave del libro es la lucha de McCarthy al frente del Comité de Actividades Antiamericanas, en los años cincuenta, contra las actividades comunistas. En los Estados Unidos nunca ha existido un partido comunista de masas al estilo de los países latinos. Si había, por los años treinta —y es también el caso de Inglaterra—, una presencia marxista en algunas de las universidades más sofisticadas. Así se entiende que más tarde auténticos comunistas ocuparan puestos de responsabilidad en la Administración; así se comprende también que llegaran a constituir un eficaz núcleo de espionaje al servicio de la

Unión Soviética. Cuando en 1948, en plena guerra fría, estalló el caso Hiss, el pueblo norteamericano tuvo la evidencia de algo que ya podía sospechar: su país era objeto de espionaje político y pronto se vería que también científico-militar. La reacción de los americanos fue de estupor, sorpresa y hasta miedo. Había también, entre el americano medio, un sentimiento anticomunista, consecuencia de Ekaterinburg y de los «gulags» que se conocían y se sospechaban. Este fue el apoyo incondicional que recibió McCarthy cuando se transformó en el portavoz de la lucha contra los comunistas y contra el espionaje soviético. Sus métodos fueron los del «cacique» político americano, y sus objetivos también: vencer en el empeño, salvaguardar el prestigio, el poder y la seguridad de USA y conseguir la reelección. Pero se enfrentó a un enemigo muy poderoso; la campaña en contra, a nivel mundial, hizo que al fin quedara derrotado y pareciera que sólo había perseguido fantasmas y brujas. Salieron a relucir todas las irregularidades, grandes y pequeñas, reales y ficticias, y maccarthysmo pasó a ser sinónimo de quijotismo visionario, mala fe, anticomunismo cerril. Esta es, más o menos, la postura de Roberta Strauss. Que hubieran existido los Fuchs, los Hiss, los Rosenbergs, los Dexter White, que McCarthy hubiera contado con el apoyo entusiasta de una gran mayoría de americanos, parece importar poco. Sólo quedan su derrota, su muerte y sus choques con la Constitución y la Primera y Quinta Enmiendas, de los que la historia constitucional americana está inevitablemente plagada (vid. «Documents of American History», de Commager).

El libro es todo él, pero especialmente al final, una tesis antimaccarthista, la denuncia de una supuesta continuidad ideológica, intencional y metodológica entre el maccarthysmo, el espionaje de grupos disidentes, el control de teléfonos, etcétera, hasta My Lai, porque cuando se escribió el libro todavía no se había descubierto Watergate y se hablaba poco de la CIA... Nos parece que todo esto tiene poco que ver con el maccarthysmo. La autora podía haber profundizado más en el hecho del espionaje y en las causas del innegable y sincero apoyo multitudinario a McCarthy. No basta con hablar de chivo expiatorio ante una mala situación nacional o internacional o tomar prestado de Yves Simon la teoría del «grupo maldito».

En otro orden de cosas, comete la autora algunas ligerezas. Así por ejemplo, al afirmar, a propósito de la «doctrina Truman», que los guerrilleros griegos no eran comunistas. Lo cierto es que la guerrilla estaba dirigida por el Partido Comunista griego, que seguía las directrices de Moscú. Existe abundante bibliografía sobre el tema. La división era a nivel interno: stalinistas contra titistas, la ciudad contra la montaña, Nikos Zachariades contra Markos Vafíades. Tampoco se puede acusar a McCarthy de pronazi por el simple hecho de haber apoyado la revisión del juicio de Malmédy. Que las confesiones y los testimonios habían sido, obtenidos por medios violentos era un hecho conocido y antes de la intervención del Comité del que formaba parte McCarthy las penas impuestas habían sido rebajadas por el general Clay en base precisamente a la deficiencia de las pruebas.

Todos estos reparos, y otros, no significan que el libro no sea útil. Siempre, claro está, que se prescinda de la pasión antimaccarthista de la autora, se atienda estrictamente a los hechos concretos y se esté dispuesto, en algunas ocasiones, a leer entre líneas.

José María MUNDET GIFRE

(1) «McCarthy y el McCarthismo. El odio que trastornó a Norteamérica», Grijalbo, 1976.

AVENTURA

LA NOCHE DEL TIGRE

de Giorgio Scerbanenco. — Ed. Noguer, B.

INTEGRAN este volumen diversos relatos, entre el cuento y la novela corta, que constituyen un muestrario de la versatilidad narrativa del escritor italo-ruso. Desde la historia sentimental hasta el relato policiaco, o el juego de cinismo y fantasía en el que el fondo morboso se atenua mediante la intensificación caricaturesca, estos relatos, pese a su brevedad, no son en ningún caso obra residual de un gran escritor, sino auténtica labor de creación en la que la misma brevedad resalta los valores de una prosa ceñida, con fulgurantes rasgos de lirismo, perfectamente adaptada a la fórmula del relato corto. Me casé con «Miss Locura», «Una mujer de reserva para Joe», «Trece años: desaparecida» o «Un tren para morir y para

amar», son ejemplos característicos de la maestría constructiva de Scerbanenco y de su sorprendente habilidad para mezclar, en un conjunto coherente, lirismo y trucción. En algunos de estos relatos, que parecen arrancados de las crónicas de sucesos o de los expedientes policiales, como el que da título al volumen, Scerbanenco logra crear una atmósfera de tensión jugando hábilmente con el contrapunto entre la personalidad morbosa de los protagonistas y la carga sentimental de la narración. La maestría de Scerbanenco para el diálogo, cortante, incisivo, con una carga contenida de sarcasmo, brilla intensificado en la brevedad de estos relatos, que nos ofrecen una visión caleidoscópica de su técnica de narrador.

EL HOMBRE MENGUANTE

de Richard Matheson. — Col. «Ciencia Ficción»; Ed. Brujara, B.

¿PUEDE el más extraordinario de los viajes, la más increíble odisea, desarrollarse en un itinerario de menos de dos metros de longitud? La respuesta es indudablemente afirmativa, tras conocer las alucinantes peripecias del hombre que, centímetro a centímetro, recorre su propia estatura en sentido descendente disminuyendo de tamaño día a día, inexorablemente, hacia la extinción definitiva —o hacia algo todavía más inquietante— mientras los objetos y seres de su entorno cotidiano se convierten en trampas mortales y monstruos de pesadilla.

FRUTAS SILVESTRES COMO POSTRES

de Heinz G. Konsalik. — Col. «Buc»; Ed. Luis de Caralt, B.

EN principio, era una fiesta como muchas otras. El escenario: una lujosa villa en los alrededores de Düsseldorf. Muchachas fáciles, automóviles ostentosos, alcohol. Las luces permanecieron encendidas hasta muy tarde. La música atronaba los caminos enarenados que llevaban a la autopista. Pero hubo algo más. Alguien llevó LSD, y al día siguiente uno de los alegres invitados apareció estragado. La orgía tuvo un final de pesadilla. En el caso de Düsseldorf estaban comprometidas algunas de las personalidades más relevantes de la vida política y económica del país. Heinz G. Konsalik, con los elementos tradicionales de la novela policiaca, hace una crítica despiadada de los hombres del «milagro alemán».

LA HIJA DEL PROFESOR

de Piers Paul Read. — Ed. Noguer, B.

LA hija del profesor no es sólo la crónica despiada de un drama familiar, sino, fundamentalmente, un libro-testimonio sobre la crisis íntima que desde hace unas décadas corre a la sociedad americana y pone en entredicho, ante sí misma, las raíces de su concepción del mundo. Henry Rutledge, senador, millonario y liberal, pero defensor de la acción americana en el sudeste asiático, se enfrentará con su tragedia familiar, con el hundimiento progresivo de su hija, universitaria, de diecinueve años, incapaz de soportar el ambiente de conformismo y de hipocresía que la rodea. Será la hija del profesor quien desencadene la ruptura de un mundo familiar cuya quiebra, aparentemente súbita, es el fracaso de una idea del mundo y de unos sistemas de educación puestos a su servicio.

BOINAS VERDES

de Robin Moore. — Col. «Buc»; Ed. Luis de Caralt, B.

ROBIN Moore nos ofrece en «Boinas verdes» un reportaje escueto y alucinante sobre la acción de las «fuerzas especiales» americanas en la guerra de Vietnam. En las diez historias que componen este volumen hay, dice, Moore, cosas muy difíciles de creer, pero que ocurrieron realmente. El autor fue testigo de excepción, y narra los hechos con verismo y crueldad espeluznantes. Heroísmo, brutalidad llevada a extremos difícilmente imaginables y un sorprendente tono de verdad, constituyen el fondo de una serie de relatos que dan la imagen cabal de una guerra absurda y de unos hombres en los que Kennedy puso toda su esperanza como expertos en guerra de guerrilla.

Libros y publicaciones recibidos

«Gaceta ilustrada», B. N. 1 may. — H. Thomas, «Alianzas en España»; J. Marias, «Viridiana en otra generación»; J. González-Cano, «Sánchez Albornoz: ahora ya no queda más que morir en B. Aires» (entrevista).

«Serra d'Or», B. N. abr. — R. Gras, «Limitacions a la trad. i aprenentatge de les llengües»; M. M. Boix, J. Benet, M. Ibáñez Escofet y otros, en torno a los 40 años de la entronización de N.-S. de Montserrat; A. Cirici, «Torné Esquiús o el formalisme primitivista».

Nosaltres, els valencians, por Joan Fuster. El Cangur, 32. Eds. 62 B. 12^o-238 pp. 3.^o ed. El Papa i la Immaculada Concepció en la lletra d'un monjo de Poblet ambaixador d'Alfons el Magnànim al Concili de Basilea, por Alexandre Masoliver, CC. Sep. Homenaje a fr. J. Pérez de Urbel, Silos.

Papers, rev. de sociologia, publicada por Un. Atuónoma de B. N. 6: Crítica de la teoría sociológica. Península, B. 8^o-248 pp.

Tots els barris de Barcelona, VII: Els polígons (2) i el Districte V, por J. Fabre y J. M. Huertas Clavería. Eds. 62, B. 12^o-378 pp. (ilustradas)

«Proa», revista de J. Salvat-Papasseit. Ed. facsimilar. Leteradura, B. 2 hojas.

La revolución española (1931-39), por Pierre Broué. Trad. P. Bouzas. Península, B. 12^o-268 pp.

Rotación. Poema de Andrés Sánchez Robayna. Imp. Lezcano, Las Palmas. Pliego en 8.^o Ed. numerada.

Su abusate rovine. Poesías de María Pía Argenti. I. Quindici, 14. Valenti di Alleanza, Pisa. 12^o-28 pp. Ed. numerada.

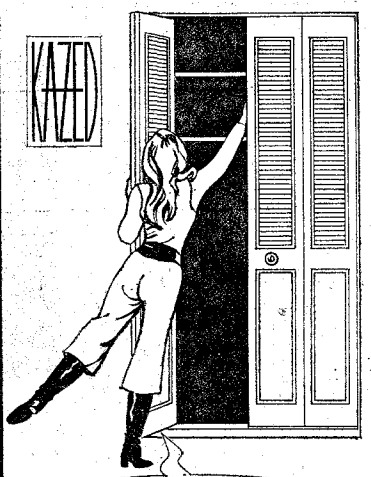
Tres variacions sobre el joc del mirall i altres peces curtes, de Rodolf Sirera. L'Esport, teatre, 36. Eds. 62, B. 12^o-76 pp.

El último verano. (Los vivos y los muertos. 3.) Novela de Konstantin Simonov. Trad. A. C. Tomás. Ancora y delfín, 439. Destino, B. 12^o-630 pp.

Meridians i paral·lels, por Jaume Meléndres, premio Josep Aladern 1970. Pról. F. Formosa. El Galliner, 37. Eds. 62, B. 12^o-108 pp.

ARMARIOS EMPOTRADOS

arka



Esta es una de nuestras sensacionales soluciones en armarios empotrados

VISITE NUESTRA EXPOSICION CON LAS NOVEDADES MAS DECORATIVAS PARA SU HOGAR Y APARTAMENTO. VILLARROEL, 119 POETA CABANYES, 52 TEL. 241 90 05

jaume aiguader

Una vida amb Catalunya i per Catalunya

JOSEP M. POBLET

CONSEJEROS CAPDANTERS

EDITORIAL TEIDE S.A.

HERNIADO

USE EL APARATO A MEDIDA QUE SEA INDICADO A SU CASO, EN PLASTICO, GOMA, NUESTROS 40 AÑOS DE EXPERIENCIA

Ortopedia Teixidó

ARIBAU, 3 (junto Plaza Universidad)

REFUERCE PUERTA PISO

Angulos antipalanca pintados y montados 2.000 ptas. Chapa hierro 1'2 detrás puerta 2.900 ptas. Cerraduras, refuerzos marco y pivotes.

TOST - Navas de Tolosa, 296 - Tel. 3491970

cuidado con su cabello

¿Se le cae el cabello? ¿Padece de seborrea, caspa, picores u otras anomalías del cuero cabelludo? Si es este su caso visítenos antes de que sea demasiado tarde y Vd. será una persona más de las muchas que ya se están beneficiando con la aplicación de nuestro eficaz y sorprendente método contra la caída del cabello, caspa, picores, pelada de broc, etc. Garantizamos nuestros éxitos e indicamos el tratamiento a seguir a las personas que residen fuera de Barcelona.

INSTITUTO MEDICO CAPILAR BARCELONA

Horario de vistas de 10 a 14 h. y de 16 a 20'30 h.

Director Médico: Dr. G. Batlle Cgdo. 5.945 CSP nº 4-M

una oficina bien plantada

- Fachada de mármol y aluminio anodizado, color bronce.
- Acristalamiento securit.
- Anteestibulo en planta baja de mármol italiano venato blanco.
- Vestibulo y escalera lujosamente decorados; pavimento y paredes en mármol, moqueta y maderas nobles.
- Sistema de refrigeración y calefacción centralizada.
- Pavimento de terrazo 40 x 40 de gran calidad.
- Acometida líneas telefónicas.
- 50% del valor real aplazado a 14 años mediante hipoteca.
- Facilidades de pago en el resto.



CONSEJEROS INMOBILIARIOS
Avda. Príncipe de Asturias, 54
teléfono 218 40 16

Solucione el verano de sus hijos

COLEGIO SANTA CRISTINA

(altura 350 metros)
Desde preescolar a 8.^o de E.G.B.
Clases diarias de recuperación
Piscina - Gimnasia y excursiones
Media pensión y servicio autocar

Avda. Dr. Andreu, 56. Tel. 247-01-33 (Avda. Tibidabo)